

## Breves notas sobre la lengua de Rintón y el dialecto griego de Tarento

Josep Querol Donat<sup>1</sup>

Recibido: 16 de octubre de 2017 / Aceptado: 9 de enero de 2018

**Resumen.** Según los críticos de la Antigüedad, el fliacógrafo Rintón escribió sus *φλύακες* en el dialecto griego de Tarento, el cual está escasamente atestiguado tanto en las inscripciones como en la literatura. En este artículo, intentamos mejorar nuestro conocimiento de dicho dialecto, mediante el análisis lingüístico de algunos términos atribuidos por antiguos lexicógrafos a Rintón, *viz.* *ὄλιος*, *σάννορος*, *Δίς*, *κομάκτωρ* y *κάρκαρον*.

**Palabras clave:** Rintón, Tarento, dórico, dialectología griega, fliacografía.

### [en] Brief notes on Rhintho's language and the Greek dialect of Tarentum

**Abstract.** According to ancient scholars, Rhintho the phlyacographer wrote his *φλύακες* in the Greek dialect of Tarentum, which is scarcely attested both in inscriptions and in literature. In this paper, we attempt to improve our knowledge of the aforesaid dialect, through the linguistic analysis of some words ascribed by ancient lexicographers to Rhintho, *viz.* *ὄλιος*, *σάννορος*, *Δίς*, *κομάκτωρ* and *κάρκαρον*.

**Keywords:** Rhintho, Tarentum, Doric, Greek dialectology, phlyacography.

**Sumario.** 1. El dialecto griego de Tarento y sus fuentes. 2. El dialecto literario de Rintón. 2.1. *ὄλιος*. 2.2. *σάννορος*. 2.3. *Δίς*. 2.4. *κομάκτωρ*. 2.5. *κάρκαρον*. 3. Conclusiones.

**Cómo citar:** Querol Donat, J. (2018) Breves notas sobre la lengua de Rintón y el dialecto griego de Tarento, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 28, 9-16.

Que tan sólo ha llegado hasta nuestros días una ínfima parte de la producción dramática de la Magna Grecia, a pesar de haber sido abundante y de un alto nivel literario, es algo bien sabido. Entre los más perjudicados por el paso del tiempo, encontramos el género del *φλύαξ* y a los autores que lo cultivaron, entre los cuales se hallan Rintón, Esciras y Bleso. Centra nuestra atención en el presente trabajo el primero de estos fliacógrafos, cuyo estudio es de especial interés por cuestiones de diversa índole. Rintón, a quien se atribuye un origen siracusano<sup>2</sup>, nació, según Suidas, durante el reinado de Ptolomeo I (305-285 a. C.)<sup>3</sup>, y desarrolló su labor intelectual en

<sup>1</sup> Universitat de València  
E-mail: [jquero37@xtec.cat](mailto:jquero37@xtec.cat)

<sup>2</sup> Se postula este origen en base al epigrama de Nósido 10 G.-P. (AP VII 414): *καὶ καπυρὸν γελᾶσας παραμείβεο καὶ φίλον εἰπὼν / ῥῆμ' ἐπ' ἐμοί. Ῥίνθων εἰμ' ὁ Συρακόσιος, / Μουσάων ὀλίγη τις ἀηδονίς· ἀλλὰ φλυάκων / ἐκ τραγικῶν ἴδιον κισσὸν ἐδρενάμεθα.*

<sup>3</sup> Cf. Suid. ρ 171: *Ῥίνθων, Ταραντίνος, κωμικός, ἀρχηγὸς τῆς καλουμένης ἱλαροτραγωδίας, ὃ ἐστὶ φλυακογραφία. υἱὸς δὲ ἦν κεραμέως καὶ γέγονεν ἐπὶ τοῦ πρώτου Πτολεμαίου. δράματα δὲ αὐτοῦ κωμικὰ τραγικὰ λη'.*

Tarento, ciudad que por aquel entonces era la más próspera de la península Itálica<sup>4</sup>. Este dramaturgo fue, de acuerdo con la tradición, el creador de la hilarotragedia, un género muy influido por la Comedia Nueva<sup>5</sup> que hacía de la paratragedia su elemento más característico, como demuestran los pocos títulos de φλύακες que se nos han transmitido<sup>6</sup>. Cabe decir, asimismo, que su obra, cuyos temas se dejan sentir en la comedia plautina, fue tan influyente que dio nombre a un género literario<sup>7</sup>.

En la presente contribución, pretendemos reivindicar la importancia de los pocos fragmentos y noticias que conservamos de Rintón, así como mejorar en la medida de lo posible y sin afán de ser exhaustivos nuestro conocimiento del dialecto tarentino, mediante un análisis lingüístico de términos atribuidos a dicho autor, el cual, según se cree, escribía en esta variedad de griego<sup>8</sup>.

## 1. El dialecto griego de Tarento y sus fuentes

El tarentino es un dialecto del griego occidental, más concretamente, del grupo dórico. Como es natural, estaba estrechamente emparentado con el laconio, variedad diatópica propia de Esparta, su metrópolis. Lo cierto es que, desde su fundación en el 706/705 a. C., la colonia de Τάραξ siempre mantuvo muy buenas relaciones con la metrópolis lacedemonia y se vio fuertemente influida por ella, como se puede deducir tanto de la estructura y funcionamiento de sus instituciones políticas y religiosas, como del testimonio de los fragmentos de cerámica descubiertos en la zona (Arena 1998: 19).

El griego que se hablaba en Tarento estaba, además, íntimamente vinculado con el dialecto de Heraclea, colonia fundada en 423 a. C. por ciudadanos tarentinos juntamente con habitantes de Turios y de Siris. Gracias a las llamadas Tablas de Heraclea<sup>9</sup>, las cuales, según Cassio (2002: 435), “constituiscono uno dei testi epigrafici più lunghi e accurati di tutto il mondo greco”, sabemos que el heracleota no era exactamente como el de la ἀποικία espartana, aunque sí compartía rasgos comunes con éste y con el laconio (Arena 1998: 51).

La principal fuente para el conocimiento del tarentino son las glosas de los lexicógrafos antiguos, cuyo número es relativamente elevado<sup>10</sup>. Por otra parte, se trata de un dialecto muy mal atestiguado tanto en los textos epigráficos como en los literarios.

En efecto, no todas las inscripciones griegas aparecidas en el antiguo territorio de Tarento resultan útiles para el conocimiento del dialecto. La mayoría de ellas suelen ser, además de extremadamente breves, muy tardías, de manera que ya están muy influidas por la κοινή. Por tanto, la documentación epigráfica verdaderamente aprovechable para el estudio de la variedad de griego que nos ocupa, en especial la de

<sup>4</sup> Cf. Wuilleumier (1970).

<sup>5</sup> Pese a la opinión de Gigante (1971). Vid. Ghiron-Bistagne (1975).

<sup>6</sup> Los títulos de las obras a las que podemos vincular los fragmentos conservados son los siguientes: Ἀμφιτρούων, Δουλομελέαγρος, Ἡρακλῆς, Ἰοβάτας, Ἰριγένεια ἃ ἐν Αὐλίδι, Ἰριγένεια ἃ ἐν Ταύροις, Μῆδεια, Ὀρέστας y Τήλεφος.

<sup>7</sup> Varios testimonios se refieren a una *species poetica Rhintonica*. Cf. Kassel & Austin (2001: 261).

<sup>8</sup> Este hecho se puede inferir fácilmente de ciertas glosas que relacionan voces supuestamente tarentinas con Rintón o con su obra, como son, por ejemplo, *EM* p. 621, 51 Sylburgius o Hsch. σ 175 Hansen, que citamos en 2.1 y 2.2 respectivamente.

<sup>9</sup> Para una edición de las Tablas de Heraclea con comentario, véase Uguzzoni & Ghinatti (1968).

<sup>10</sup> Kassel & Austin (2001: 310-320) citan más de 150, entre glosas relacionadas explícitamente con el tarentino y otras atribuidas por la crítica moderna a dicho dialecto.

época arcaica, es escasa. Las ediciones más destacables de las inscripciones tarentinas arcaicas son la de Arena (1998), que contiene cerca de una treintena de textos cuya datación oscila entre los siglos VI y V a. C., y la de Ferrandini Troisi (2015), que es la más reciente y presenta un número de epígrafes algo mayor que la de Arena (1998).

Los testimonios literarios tampoco abundan. Uno podría pensar en conocidos autores tarentinos como Arquitas<sup>11</sup>, Aristóxeno<sup>12</sup> o Leónidas<sup>13</sup>, pero lo cierto es que no son una fuente válida para conocer el dórico de aquella colonia. De la obra de Arquitas, cabe decir que la lengua de los fragmentos conservados se ha visto alterada considerablemente por la transmisión manuscrita, y, además, parece muy probable que no usara el dialecto tarentino, sino, por decirlo en palabras de Cassio (1988: 136), “a fairly ‘international’ form of Doric”. Por su parte, Aristóxeno escribía en *κοινή*, y los epigramas de Leónidas siguen fielmente la tradición literaria del género con todo lo que ello conlleva, incluido el uso del dialecto jónico. Quedan, por último, los escasos y breves fragmentos de los *φλύακες* de Rintón, los cuales ofrecen, no sin dificultades, una pequeñísima muestra de lo que sucedió en el tarentino alrededor del siglo III a. C.

## 2. El dialecto literario de Rintón

Sobre el dialecto literario de Rintón, se ha acentuado que, pese a saber que los lexicógrafos lo identificaban como tarentino, la influencia del ático del drama era más que destacable, debido en gran medida a que recurría a la parodia de las tragedias áticas (Cassio 2002: 435-436). Este hecho es bien conocido y está representado, aunque pobremente, en los fragmentos de sus obras. Así, por ejemplo, en el fr. 2 K.-A., tenemos elementos claramente ajenos al dórico, como son ἡμῶν y la desinencia de dativo -οισι(v), los cuales proceden, con total seguridad, del drama ático<sup>14</sup>. Ahora bien, salvo estas consideraciones, se suele reflexionar poco sobre la lengua de nuestro hiacógrafo, por más que los fragmentos y las glosas que transmiten su lengua han sido objeto de estudio por parte de varios especialistas<sup>15</sup>. Por lo general, tampoco se valora la posibilidad de que haya algún rasgo del dialecto de Siracusa, supuesta ciudad de donde nuestro autor era originario, a pesar de ser algo que no se puede descartar. Seguidamente, ofrecemos el análisis de algunos términos atribuidos a Rintón:

### 2.1. ὀλίος

*EM* p. 621, 51 Sylburgius ὀλίος. κατὰ διάλεκτον· Ταραντῖνοι γὰρ τὸ ὀλίγος ὀλίος λέγουσιν, ἄνευ τοῦ γ. ἐν Δουλομελεάγρῳ<sup>16</sup>.

A partir del siglo IV a. C., hay indicios suficientes para afirmar que la pronunciación de /g/ se relajó en diversos dialectos, entre los cuales hallamos, además del

<sup>11</sup> Para un estudio completo de la figura de Arquitas de Tarento, véase Huffman (2005), en donde además se recogen y comentan los fragmentos.

<sup>12</sup> Para Aristóxeno, consúltese, por ejemplo, la introducción de Pérez Cartagena (2001).

<sup>13</sup> Con respecto a Leónidas de Tarento, vid. Gow (1958) y la bibliografía allí mencionada.

<sup>14</sup> La lengua del drama ateniense conservó la desinencia -οισι(v) por conveniencia métrica, a pesar de que el ático la había perdido a mediados del siglo V a. C., adoptando la desinencia -οις. Vid. Colvin (2007: 39-40).

<sup>15</sup> Entre estos estudiosos están Kaibel (1899) y Kassel & Austin (2001).

<sup>16</sup> Hemos corregido el ἐν Δουλοῖς Μελεάγρου de la edición de Sylburgius con ἐν Δουλομελεάγρῳ, siguiendo el texto que ofrecen Kassel & Austin (2001: 262).

ático, el beocio, el eleo, el panfilio y también laconio. Esto se puede deducir de la omisión de la <Γ> intervocálica cuando va precedida de una vocal anterior<sup>17</sup>. La glosa que estamos comentando, así como las formas ὀλίοισιν y ὀλίον atestiguadas en los fr. 2 y 4 K.-A. respectivamente, demuestran que este fenómeno se desarrolló paralelamente también en el tarentino.

## 2.2. σάννορος

Hsch. σ 175 Hansen σάννορος: μωρός, παρὰ Ἰνίθωνι. Ταραντίνοι.

El término σάννορος está relacionado con el verbo σαίνω. Los derivados de este verbo, como es, por ejemplo, σάννιον (cf. Hsch. σ 172 Hansen), presentan una geminación de la nasal que Chantraine considera expresiva (cf. *DÉLG*, s. v. σαίνω) y que Beekes considera una hipercorrección (cf. *EDG*, s. v. σαίνω). En latín encontramos préstamos del griego como *sanna* o *sanniō*. Pensamos que cabe la posibilidad de relacionar esta geminación con otras geminaciones de nasales mal explicadas tanto en el dialecto de Tarento como en los dialectos italiotas en general. Nos referimos a voces tarentinas como βάνναται o βάννατροι (Hsch. β 194 Latte), explicadas con poca fortuna a partir de la raíz \*w<sub>h</sub>₂r- (cf. *EDG* s. v.), al término sículo ἀρβίννη (Hsch. α 6999 Latte), correspondiente al lat. *aruīna* (cf. *EDL* s. v.), o a vocablos italiotas como βάννας (Hsch. β 193 Latte), que, como ya apuntaba Ahrens (1847: 228), se corresponde con el término φάναξ.

## 2.3. Δίς

Hdn. 3,1 p. 402, 29 Lentz τίς, ὅπερ συστέλλει τὸ ἰ, Δίς ὁ Ζεὺς παρὰ Ἰνίθωνι.

Hdn. 3,2 p. 675, 1 Lentz οὐ γὰρ, ὡς νομίζουσί τινες, ἀπὸ τῆς Δίς εὐθείας τῆς κειμένης παρὰ τῷ Ἰνίθωνι ἐγένετο ἡ Διὸς γενική, ὥσπερ ἀπὸ τοῦ κίς κίός (σημαίνει δὲ τὸν σκώληκα), καὶ ἀπὸ τοῦ λίς λιός· ἐκεῖνος γὰρ τὴν Δίς εὐθείαν ἐπλάσατο πρὸς τὴν Διὸς γενικήν, ἵνα νομισθῇ ἀκόλουθος εἶναι ἡ γενική.

Hdn. 3,2 p. 698, 6 Lentz τινὲς δὲ καὶ τὴν Διὸς γενικήν ἀπὸ τῆς Δίς εὐθείας θέλουσι λέγειν τῆς εἰρημένης παρὰ τῷ Ἰνίθωνι.

Atestigua ya Herodiano una forma Δίς que constituye la alternativa tarentina para el nominativo del nombre de Ζεὺς<sup>18</sup>. A pesar de la opinión de ciertos gramáticos antiguos, Δίς, entendido, al parecer, como un tema en -ι, surge como resultado de la nivelación analógica del paradigma de Ζεὺς a partir del genitivo Διός. A causa de la falta de testimonios, no podemos saber con seguridad si el dativo Δί, presente en las inscripciones tarentinas arcaicas, se resolvió o no en Δί, forma que sí está documentada en laconio (cf. Striano 1989: 209)<sup>19</sup>. El acusativo y el vocativo no se atestiguan

<sup>17</sup> Sobre este fenómeno, que ha recibido una datación algo más temprana por parte de Teodorsson (1979), vid. Allen (1968: 29-30) y Lejeune (1972: 56). Sobre el caso del laconio, cf. Striano (1989: 140-141).

<sup>18</sup> Sobre las distintas formas del paradigma del nombre Ζεὺς, con referencia a la que aquí nos atañe, véase, por ejemplo, Chantraine (1961: 98-99) y Schwyzler (1953: 576-577).

<sup>19</sup> cf. *IGASM* V 13 a.2; 13 b.2; 13 c.2. Las formas Δί y νεάν (*IGASM* 18.5) son la prueba de que en tarentino se perdió el fonema /w/ en posición intervocálica, si bien es cierto que, al parecer, se conservó en algunos vocablos. Cf. Hsch. γ 880 Latte γραιβία (< γραιβία) y γραιτία (= γραιβία). Vid. Restelli (2000).

en el dialecto de Tarento. Cabe decir, por último, que tradicionalmente se ha relacionado el nominativo Δίς con el mesápico *zis*<sup>20</sup>.

## 2.4. κομάκτωρ

Hsch. κ 3423 Latte κομάκτωρ· ἡ λέξις παρὰ Ῥίνθωνι ἐν Μηδείᾳ.

Que el término κομάκτωρ se corresponde, tal como dice Kaibel (1899: 186), con la voz latina *cōactor*, *nomen agentis* del verbo *cōgo*, es algo que parece indiscutible. Es, por tanto, un préstamo del latín. Dicho vocablo está atestiguado además en una inscripción del siglo I a. C., *IMagnesia* 217, bajo la forma κομάκτορες. Como exponemos a continuación, esta glosa es interesante por varios motivos.

A menudo, se ha afirmado que la influencia del latín sobre el griego fue relativamente tardía<sup>21</sup>. Con todo, esta glosa demuestra que el latín ya había penetrado en el tarentino en el siglo III a. C.

Por otra parte, el término κομάκτωρ presenta particularidades que cabe comentar. En latín, el sonido /m/ en posición final de palabra tendió a perderse desde muy temprano. Tanto es así que en las inscripciones más antiguas suele omitirse. Además, los estudiosos suelen atribuir a la <M> final un valor no consonántico, dado que en poesía la <M> final de palabra no impide la elisión ante vocal. De ello, se ha deducido que en realidad el sonido /m/ en final de palabra pasó a ser una simple nasalización de la vocal precedente<sup>22</sup>. Este mismo fenómeno de fonética sintáctica afectó a la preposición *cum* a la hora de formar compuestos, reteniéndose la /m/ ante vocal sólo en los casos en que se perdió la noción de frontera morfológica (cf. *EDL*, s. v. *cum*). Pues bien, visto el comportamiento de /m/ en los compuestos latinos con *cum*, pensamos que la <M> de κομάκτωρ requiere de explicación.

La primera explicación posible sería que κομάκτωρ fuera un antiguo préstamo del latín en el dialecto de Tarento, tomado en una época en que en latín aún se pronunciase la /m/ final de palabra ante vocal. La otra opción sería que la <M> fuera la interpretación que hicieran los helenófonos de la supuesta nasalización de la /o/ precedente. Esta opción es, a nuestro modo de ver, la más probable de las dos<sup>23</sup>.

## 2.5. κάρκαρον

Hsch. κ 829 Latte κάρκαρα· † οὔλα ὁ δῆτῳ † καὶ τὰ ποικίλα τῆ ὄψει καὶ ἐπιτυρὰ παρὰ Σιμωνίδη· ἔνιοι τοὺς μάνδρας· Ῥίνθων † ταὶ τῆ οὐρανίᾳ ἦρι †

Hsch. κ 831 Latte κάρκαροι· τραχεῖς· καὶ δεσμοί.

Phot. κ 194 Theodoridis κάρκαρον· τὸ δεσμωτήριον· οὔτως Σώφρων.

<sup>20</sup> Véase, por ejemplo, Schwyzer (1953: 576-577) y Pisani (1971: 120).

<sup>21</sup> Vid., por ejemplo, Coleman (2007: 799).

<sup>22</sup> Sobre la cuestión de la /m/ final en latín, véase, por ejemplo, Lindsay (1894: 67-69), Allen (1978: 30-31 y 73) y Clackson-Horrocks (2007: 95-96).

<sup>23</sup> Tampoco podría descartarse la posibilidad de que el uso de este latinismo fuera más generalizado –al menos en las áreas de influencia de Roma– y estuviera más extendido de lo que la falta de testimonios da a entender, lo que justificaría su aparición en *IMagnesia* 217.

Según Ahrens (1843: 393), *κάρκαρον*, que para Sofrón significaba ‘prisión’ y para Rintón ‘redil’, es un préstamo del latín y se corresponde con la voz latina *carcer*. Este vocablo, al parecer, se remontaría al protoindoeuropeo *\*kr-kr-* y al protoitalico *\*karkr(o)*. Con todo, su etimología es incierta, entre otras causas, porque no se da la disimilación de líquidas esperable que habría dado como resultado *\*cancer* (cf. EDL s. v. *carcer*).

De acuerdo con esta reconstrucción, cabría pensar que *carcer* debió de ser, en un principio, un tema en *-o/-e* (*\*karkros*), que, tras los fenómenos fonéticos que experimentaron este tipo de palabras (cf. *sakros* > *sacer*)<sup>24</sup>, se reinterpretó como un tema en *r-* de la tercera declinación, del mismo modo que sucedió, por ejemplo, con *pauper* (cf. EDL s. v.). Sin embargo, pese a este razonamiento, el origen de la vocal de timbre /a/ de la segunda sílaba en *κάρκαρον* no deja de ser oscuro.

Si proviniese de una forma *\*karkros* como la que citábamos más arriba, no se explicaría bien la creación de una vocal de apoyo. Por otra parte, si esta vocal hubiese sido fruto de la anaptixis, esperaríamos *\*κάρκορον*, con una /o/ como reflejo del sonido del núcleo vocálico de la sílaba que contiene la sonante (cf. Alonso Déniz 2014).

Si *κάρκαρον* es, realmente, una adaptación de *carcer*, podría postularse una apertura de la /e/ en /a/ del mismo tipo que encontramos en los dialectos griegos del noroeste<sup>25</sup>. No obstante, esto parece poco probable, dado que una apertura de tal naturaleza no es habitual ni en el dialecto tarentino ni en el siracusano<sup>26</sup>. Podría pensarse también que *κάρκαρον* deriva de *carcar*, el resultado de la evolución que tuvo en latín vulgar el término *carcer*, a causa de la tendencia de abrir la /e/ en /a/ antes de /r/, pero esto resulta extremadamente improbable, ya que no tenemos atestiguado tal fenómeno hasta época imperial<sup>27</sup>.

La solución que se nos ocurre, que también suscita muchas dudas, pasaría por aceptar que es la voz latina *carcer* la que se tomó prestada del griego, y no al revés. Este hecho disiparía el problema de la disimilación de líquidas. En tal caso, *κάρκαρον* presentaría una reduplicación similar a la de otros vocablos de etimología dudosa, como *Τάρταρος* o *μάρμαρος*, o incluso a la de palabras de supuesto origen onomatopéyico, como *βάρβαρος*. Asimismo, sería lícito relacionar *κάρκαρον* con *καρκαίρω*, que glosa Hesiquio con el verbo *ψοφέω* (cf. Hsch. κ 827 Latte), aunque hay que notar que la evolución de su significado sería difícil de justificar.

### 3. Conclusiones

A través del análisis de la lengua de Rintón, que ha sido caracterizada por Cassio (2002: 435-436) como un tarentino muy influido por el ático del drama (cf. 2), podemos detectar algunos de los rasgos que presentaba el griego de Tarento alrededor del siglo III a. C. El análisis del término *ὄλιος* permite saber que en el dialecto de dicha colonia espartana se produjo un desarrollo paralelo con el laconio y otros dialectos griegos, a saber,

<sup>24</sup> Para la evolución de palabras como *sacer*, véase, por ejemplo, Clackson (2001: 206).

<sup>25</sup> Sobre la apertura de /e/ en /a/ en los dialectos del noroeste, consúltese, por ejemplo, Lejeune (1972: 238-239), Colvin (2007: 45) o Méndez Dosuna (2007: 452).

<sup>26</sup> Quizás pueda verse una apertura de /e/ en /a/ en siracusano en la glosa Et. magn. p. 104, 20 Sylburgius *ἀντίφαρα· ἡ ζήλη, παρὰ Συρακοσίοις· παρὰ τὸ φέρω, ὃ Δωριεῖς φάρω λέγουσιν, ὡς τέμνω τάμνω, καὶ τρέπω τράπω. φάρω οὖν φάρα, καὶ ἀντίφαρα, ἡ ζήλη· ἡ ἐναντίως φερομένη· οἱ δὲ παλλακίην· ἄλλοι μητρυνίαν.*

<sup>27</sup> Sobre el paso de /e/ a /a/ ante /r/ en latín vulgar, vid. Väänänen (1981: 35) y Adams (1977: 13-14).

la relajación de la pronunciación de /g/ (cf. 2.1). Por su parte, la voz σάννοπος abre la posibilidad a comparar el tarentino con otros dialectos itálicos, gracias a la presencia de una geminación mal explicada de /n/ (cf. 2.2). El nominativo Δίς constituye, a falta de testimonios de otras variedades de griego, una de las pocas innovaciones detectables propias del dialecto en cuestión (cf. 2.3). Cabe, por último, destacar que, a pesar de que se suele atribuir una datación tardía a los latinismos en griego, el término κομάκτωρ deja ver con claridad que el latín fue penetrando en el dialecto de Tarento desde, al menos, el siglo III a. C. (cf. 2.4). La voz κάρκαρον, por el contrario, no nos sirve para corroborar con más datos esta afirmación, puesto que su etimología es dudosa y cabría la posibilidad de que no fuera un latinismo en griego, sino un helenismo en latín (cf. 2.5).

## Referencias bibliográficas

- Adams, James Noel (1977), *The vulgar Latin of the letters of Claudius Terentianus*. Manchester: Manchester University Press.
- Ahrens, Henricus Ludolfus (1843), *De Graecae lingua dialectis II: De dialecto Dorica*. Göttingae: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Alonso Déniz, Alcorac (2014), «Anaptyxis», in Giannakis, Georgios K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*. Leiden – Boston: 113-114.
- Allen, William Sidney (1968), *Vox Graeca*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Allen, William Sidney (1978<sup>2</sup>), *Vox Latina*. Cambridge – London – New York – Melbourne: Cambridge University Press.
- Arena, Renato (1998) *Iscrizioni greche arcaiche di Sicilia e Magna Grecia V: Iscrizioni di Taranto, Locri Epizefiri, Velia e Siracusa*. Alessandria: Edizioni dell'Orso (= IGASMG V).
- Beekes, Robert (2010), *Etymological Dictionary of Greek*. Leiden – Boston: Brill (= EDG).
- Cassio, Albio Cesare (1988), «Nicomachus of Gerasa and the dialect of Archytas, Fr. 1», *CQ* 38: 135-139.
- Cassio, Albio Cesare (2002), «Il dialetto greco di Taranto», in *Taranto e il Mediterraneo: Atti del quadrantunesimo convegno di studi sulla Magna Grecia*, I: 435-465.
- Chantraine, Pierre (1961<sup>2</sup>), *Morphologie historique du grec*. Paris: Klincksieck.
- Chantraine, Pierre (1968-1980) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck (= DÉLG).
- Christidis, Anastasios-Fevos (ed.) (2007), *A History of Ancient Greek, From the beginnings to Late Antiquity*. Cambridge – New York: Cambridge University Press.
- Clackson, James (2011), *A companion to the Latin language*. Chichester & Malden: Wiley-Blackwell.
- Clackson, James – Horrocks, Geoffrey (2007), *The Blackwell History of the Latin Language*. Malden – Oxford – Victoria: Blackwell Publishing.
- Coleman, Robert G. G. (2007), «Greek and Latin», in Christidis, Anastasios-Fevos (ed.), *A history of Ancient Greek, from the beginnings to Late Antiquity*, Cambridge – New York: 792-799.
- Colvin, Stephen (2007), *A historical Greek reader*. New York: Oxford University Press.
- Ferrandini Troisi, Franca. *Iscrizioni greche d'Italia. Puglia*. Roma: Edizioni Quasar.
- Giannakis, Georgios K. (ed.) (2014), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*. Leiden & Boston: Brill.
- Gigante, Marcello (1971), *Rintone e il teatro in Magna Grecia*. Napoli: Guida Editori.
- Ghiron-Bistagne, Paulette (1975), «53. GIGANTE (Marcello). Rintone e il teatro in Magna Grecia», in *REG* 88, 419-423: 294-295.

- Gow, Andrew Sydenham Farrar (1958), « Leonidas of Tarentum », *CQ* 8, 3: 113-123.
- Hansen, Peter Allan (2005), *Hesychii Alexandrini Lexicon III: Π-Σ*. Berlin – New York: Walter de Gruyter.
- Hansen, Peter Allan – Cunningham, Ian C. (2009), *Hesychii Alexandrini Lexicon IV: Τ-Ω*. Berlin – New York: Walter de Gruyter
- Huffman, Carl A. (2005), *Archytas of Tarentum: Pythagorean, Philosopher and Mathematician King*. New York: Cambridge University Press.
- Kaibel, Georgius (1899), *Comicorum Graecorum Fragmenta I: Doriensium Comoedia Mimi Phlyaces*. Berolini: Weidmanni.
- Kassel, Rudolf – Austin, Colin (2001), *Poetae comici Graeci: comoedia Dorica mimi phlyaces I*. Berolini – Novi Eboraci: Walter de Gruyter.
- Kern, Otto (1900), *Die Inschriften von Magnesia am Maeander*. Berlin: W. Spemann (= *IMagnesia*).
- Latte, Kurt (1953), *Hesychii Alexandrini Lexicon I: A-Δ*. Hauniae: Ejnar Munksgaard.
- Latte, Kurt (1966), *Hesychii Alexandrini Lexicon II: E-O*. Hauniae: Ejnar Munksgaard.
- Lejeune, Michel (1972), *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*. Paris: Klincksieck.
- Lentz, August (1876), *Grammatici Graeci*, 3.1. Lipsiae: Teubner (repr. Hildesheim: Olms, 1965).
- Lindsay, Wallace Martin (1894), *The Latin language: an historical account of Latin sounds, stems, and flexions*. Oxford: Clarendon Press.
- McCabe, Donald F. (1991), *Magnesia Inscriptions. Texts and List*. Princeton: The Institute for Advanced Study. Packard Humanities Institute CD #6. — Includes: Otto Kern. *Die Inschriften von Magnesia am Maeander*. Berlin 1900.
- Méndez Dosuna, Julián Víctor (2007), «The Doric dialects», in Christidis, Anastasios-Fevos (ed.), *A history of Ancient Greek, from the beginnings to Late Antiquity*, Cambridge – New York: 444-459.
- Pérez Cartagena, Francisco Javier (2001), *La Harmónica de Aristóxeno de Tarento: Edición crítica con introducción, traducción y comentario*. Murcia: Tesis doctoral inédita, Universidad de Murcia.
- Pisani, Vittore (1971), «Ricognizioni osche e messapiche», in *Le genti non greche della Magna Grecia: Atti dell'undicesimo convegno di studi sulla Magna Grecia*, I: 107-124.
- Restelli, Giuseppe (2000), «Una parola della lingua di Taranto diventata glossa: ΓΡΑΙΒΙΑ Η ΓΡΑΙΤΙΑ· ΠΑΝΗΓΥΡΙΣ. ΤΑΡΑΝΤΙΝΟΙ (Hes.)», *Aevum* 74: 223-242.
- Schwyzler, Eduard (1952), *Griechische Grammatik*, I. München: C. H. Beck.
- Striano, Araceli (1989), *El laconio. Gramática y estudio dialectal*. Madrid: Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- Sylburgius, Fridericus (1816), *Etymologicum magnum*. Lipsiae.
- Teodorsson, Sven-Tage (1979), «Phonological Variation in Classical Attic and the Development of Koine», *Glotta* 57. 1: 61-75.
- Theodoridis, Christos (1998), *Photii patriarchae lexicon (E—M)*, II. Berlin – New York: De Gruyter.
- Uguzzoni, Arianna – Ghinatti, Franco (1968), *Le tavole greche di Eraclea*. Roma: Università degli Studi di Padova.
- Vaan, Michiel de (2008), *Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages*. Leiden & Boston: Brill (= *EDL*).
- Väänänen, Veikko (1981<sup>3</sup>), *Introduction au latin vulgaire*. Paris: Klincksieck.
- Wuilleumier, Pierre (1970), «La gloire de Tarente», in *Taranto nella civiltà della Magna Grecia: Atti del decimo convegno di studi sulla Magna Grecia*, I: 9-18.